

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Jueves 11 de Abril de 1872.

NUM. 663.

AÑO III.

MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	10 rs. 30 rs.
En Provincias.....	12 rs. 36 rs.
En el Extranjero.....	24 rs. 72 rs.
En las Antillas.....	24 rs. 72 rs.
En Filipinas.....	24 rs. 72 rs.

Número suelto, un real.

Se insertan anuncios á razon de 25 céntimos línea, y á precios convencionales según las circunstancias de los mismos. También se admiten remitidos y comunicados á precios igualmente convencionales.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, á excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

MADRID. Administración y Redacción de este periódico, calle de la Vistación, 8, 2.  
EXTRANJERO.—Paris, para suscripciones y anuncios C. A. Savatier, rue Taitbout, 55.—Paris, para suscripciones también, librería de E. Denue Schmitz, rue Favart, 2.  
Londres, para anuncios y suscripciones, C. A. Savatier, 1, Cecil Street Strand.  
En Madrid la suscripción se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranzas del giro mutuo, ó sellos de correos, y también por letras de exacta realización á favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo, se servirán las suscripciones en Ultramar.  
El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giros, se suplica que sea en carta certificada.

## LA REVOLUCION Y LOS TRABAJADORES.

Semejante al cecidillo traidor, que engaña con fingidos lamentos al incauto viajero para devorarlo, el monstruo horrendo de la revolución fascina y seduce con sus cantos de falsa libertad á los sencillos pueblos, para conducirlos al abismo de la degradación y de la miseria.

Las clases industriales y trabajadoras, y los pobres en general, son siempre las primeras víctimas de la seducción revolucionaria, según lo demuestran elocuentemente los hechos; debida, sin duda, esta desgracia á la falta de previsión y de luces que se notan en la gran mayoría de los individuos de dichas clases. Se sirve la revolución de su fuerza material, dócil é irreflexiva, como de una máquina de guerra, para conquistar el poder que ambiciona; y una vez conseguido su indigno propósito, desprecia y rehaza este instrumento, como inútil y embarazoso. La ingratitude con que corresponden las revoluciones á los desdichados que buscan como auxiliares, es uno de los rasgos característicos, no menos odioso y repugnante que el de sus injusticias, sus violencias, sus depredaciones y sus impiedades.

Al son de los himnos de una libertad hipócrita y fementida ofreció la revolución á las clases pobres y desvalidas del pueblo, libertades del penoso gravamen de las quintas, y este gravamen, lejos de desaparecer, se ha aumentado; ofreció abolir los consumos y estableció primero en su lugar el odioso y repugnante impuesto personal, y concluyó por restablecer la contribución abolida; ofreció fomentar la industria y la ha empujado; mejorar la hacienda y la ha empeorado; extender la educación popular y las escuelas públicas se cierran á millares y perecen de hambre sus infelices y abandonados profesores.

Así es como la revolución incusa y traidora, y enemiga de los pobres y desvalidos á quienes engaña y escarpea, ha realizado sus brillantes y seductoras promesas, llegando á su indiferencia con el infortunio y su desprecio á la pobreza, hasta el extremo de haber puesto su avara y sacrilega mano sobre los establecimientos de beneficencia, disminuyendo ó dificultando los recursos destinados por la caridad para socorrer á los huérfanos, á los imposibilitados y á los enfermos menesterosos. El monstruo que ha llevado sus fuerzas hasta la mansión de los muertos, no podía perdonar á los vivos, aunque aparecieran á sus ojos revestidos con el carácter simpático y hasta sagrado de la pobreza.

Pero donde este genio maldico, ha desplegado más ampliamente sus horribles estragos; donde el número de las víctimas se cuenta por millones, y se multiplica de día en día, es en el terreno de la industria y de las artes mecánicas. Los obreros de los diversos oficios, los trabajadores que viven del jornal diario, son los que han empujado de situación, hasta un extremo deplorable y espantoso.

Abuñtando la revolución los capitales con sus actos de violencia, de tiranía, de terror y de vandalismo, con la inseguridad de las personas, y la perturbación constante del orden público, los trabajos industriales han disminuido considerablemente, y por lo tanto la producción y la riqueza general del país.

Y no es esto lo más grave y doloroso, sino los funestos errores, el espíritu rebelde, las ambiciones insensatas, las antipatías, las rivalidades y los odios que ha infiltrado la revolución; como un veneno mortífero, en el ánimo de los infelices trabajadores, que, seducidos en su inmensa mayoría por su falta de instrucción, corren ciegos y desbocados hacia su propia ruina, pretendiendo mejorar de suerte.

En la escuela revolucionaria, donde todos los errores y absurdos y todas las impiedades y abo-

minaciones levantan su voz pavorosa en medio del tumulto de las pasiones, se ha enseñado á los obreros ignorantes la falsa, insidiosa y quimérica doctrina del derecho al trabajo: tea incendiaria, arrojada implacablemente al campo de la industria, para ruina del propietario y del trabajador.

Predicar el derecho al trabajo, es proclamar el desorden y la anarquía en la sociedad; la injusticia, la violencia contra la propiedad que le sirve de base; la perturbación y la ruina de los intereses materiales; la supresión de la moralidad en los contratos; el privilegio más odioso contra la igualdad reciproca de los contratantes, y la tiranía más absurda y aborrecible, en sustitución de la libertad razonable, justa y prudente, que debe existir siempre, para el capitalista y para el obrero, en todas las esferas y condiciones de la industria.

El derecho al trabajo; se dice: Y qué ley moral ó política, civil ó religiosa lo ha conferido á un grupo más ó menos numeroso de ciudadanos, que lo invocan como un especial privilegio? ¿Es por ventura este derecho alguno de esos famosos individuales, que llama la Constitución ilegales, anteriores y superiores á toda ley é inherentes á la naturaleza humana? Si fuese tal este absurdo derecho cómo podría aplicarse, con su carácter de constitutivo de la naturaleza del hombre, á tantos individuos inhábiles, improductivos, holgazanes y enemigos de todo trabajo, y dispuestos solo para la ociosidad y los vicios?

Por otra parte, si existía este derecho quimérico, absurdo, debería ampliarse á todos los individuos de la sociedad: porque todos trabajan en su esfera, bajo diferentes formas, y no habría razón justa para otorgarlo privativamente á los que se distinguen con el nombre genérico de operarios, jornaleros ó trabajadores. Tendrían este mismo derecho el jefe de un taller industrial sobre el empresario, el empresario sobre el banquero y el capitalista, y el propietario en general, y estos á su vez, contra las corporaciones, las clases, los gobiernos y la sociedad entera, cuando careciesen de medios suficientes para realizar sus propósitos y combinaciones. Bien se comprende que si el derecho de que se trata es en teoría una quimera, su ejercicio produciría una perturbación en la industria y un caos espantoso en la sociedad.

Lo quimérico de semejante derecho se comprende con solo observar que para que tuviese algún valor y pudiera hacerse efectivo, era preciso fijar los casos y las circunstancias para reducirlo á un hecho práctico, y marcar las personas ó las corporaciones obligadas á respetarlo. De lo contrario, el tal derecho sería una letra de cambio, sin el nombre del pagador que había de satisfacerla.

Peró no discurrimos nosotros en el orden de las doctrinas morales, jurídicas y económicas, que rigen en el campo de la industria; y como la revolución las desconoce ó las desprecia, atropellando las con furor implacable, se empeña tenazmente en reducir á la práctica aquel ilusorio derecho por medio del terror y de la violencia.

Al calor de las teorías revolucionarias se han engendrado como los insectos en los lugares inmundos, abrasados por el sol canicular, la ambición insaciable de gozos y de riquezas, la vanidad, la soberbia y el amor al lujo, la envidia y el odio de los pobres contra los ricos, y las pretensiones insensatas y quiméricas de nivelar todas las fortunas y de igualar todas las clases.

La propiedad se ha dividido en legítima é ilegítima por apreciaciones arbitrarias, no según el criterio de la ley, de la justicia y de la moral, atribuyendo el segundo, de aquellos caracteres á toda propiedad que no poseemos, porque no hemos sabido, ó no hemos podido, ó no hemos querido adquirir; pero que ambicionamos, y exigimos que venga á nuestro poder para gozarnos en el seno de

la ociosidad, y tal vez entre los halagos de la corrupción y del vicio.

Como estas pretensiones son inmorales, repugnantes y absurdas, como para realizarlas sería preciso subvertir el orden social, y trastornar la naturaleza, se acude á medios violentos y á imposiciones aterradoras, aunque con el carácter hipócrita de esas manifestaciones pacíficas, engendro tumultuoso de la Constitución revolucionaria de 1869.

Ved aquí la genealogía de esas rebeliones, porque no merecen otro nombre, que, bajo la bandera de una paz sospechosa, se organizan en las grandes ciudades contra el capital; exigiendo condiciones en las horas y circunstancias del trabajo y en el precio de los salarios y jornales. Ved aquí esos conflictos entre los empresarios y los obreros, pretendiendo estos últimos disponer á su arbitrio del capital ajeno y fluctuando los primeros, entre la humillación de dejarse imponer una ley tiránica, y el temor de ver entorpecida su industria, ó tal vez arrancada y convertida en cenizas.

Dentro de la libertad absoluta, dentro de los derechos individuales, tal y como la revolución los ha establecido, dentro de esas manifestaciones sin freno moral que las contenga, todo esto es lógico, todo lícito, y no hay medio de impedirlo, porque para ello, sería indispensable violar la ley misma, que establece y sanciona semejantes absurdos y aberraciones.

Las consecuencias forzadas de esta perturbación y anarquía moral, y de este desorden que sacrifica á un mismo tiempo la justicia y la libertad de la industria, las primeras víctimas son los pobres y engañados trabajadores, que necesitan como el ambiente para respirar, de los capitales consagrados á la industria, los cuales huyen del terror y de la violencia, y solo se manifiestan en el seno de la paz y de la tranquilidad.

Desgraciados pueblos, contemplad en esta agitación perpetua, los frutos del árbol funesto de la revolución de setiembre!

Infelices obreros, seducidos y explotados en un principio, y despreciados después, cuando sois instrumentos inútiles, ó servís de estorbo ó embarazo, comprended, por lo que hasta aquí habéis obtenido, lo que podréis esperar en adelante de esos revolucionarios fogosos y entusiastas, que se llaman vuestros amigos!

Bajo su imperio se os ha degradado, convirtiéndolos, de pacíficos en rebeldes; y como los capitales se asustan y el trabajo disminuye, vuestra pobreza honrada y noble de otro tiempo, se convertirá algún día, siguiendo el camino fatal que se os ha enseñado, en la degradación del crimen, ó en el tormento de la miseria.

## CAUSAS DE UNA CRISIS.

El general Rey ha salido del ministerio sin que su salida haya tenido una explicación satisfactoria. La Correspondencia ha dicho que el ex-ministro de la Guerra había dejado de serlo por disidencias con el Sr. Romero Robledo, y poco después decía que el Sr. Rey había fundado su dimisión en motivos de salud. Al citar las disidencias con el ministro de Fomento, y por mas que lo omitiese el periódico de noticias, era evidente que se refería á las elecciones, acerca de cuyo asunto ya se había hecho anteriormente alguna indicación por varios periódicos. Hay, pues, fundamento para suponer que esa haya sido la causa de las disidencias, y estas á su vez el motivo de la retirada del Sr. Rey; pues por lo que hace á su salud, el general es esencialmente robusto y de aquellos de quienes se dice que van derramando salud por todas partes. En la formalidad del general no puede suponerse que fundara su dimisión en el mal estado de salud; fórmula ridícula cuando se admite por otras causas como

oidas y siempre pobre y miserable cuando la dimisión es exclusivamente política.

Otra y muy distinta es, según nuestras noticias, la causa de esa dimisión y mas concreta y acentuada la fórmula que se ha empleado. Parece, según la versión que ha circulado con mas visos de exactitud, atribuye al Sr. Rey una frase que sintetiza todas las ilegalidades que pueden cometerse en las elecciones y que expresa su resolución de no participar de la responsabilidad moral que pueda caer por ciertos actos. Si nuestros informes no fuesen exactos, sería muy fácil demostrarlo, diciendo sencillamente en que se ha fundado el general para dimitir, cuando menos se esperaba y cuando parecía hallarse en perfecto acuerdo con sus compañeros de gabinete.

Si solo se tratara de una noticia para satisfacer una pueril curiosidad, no habríamos abstenido de insistir en lo que al día siguiente de haber suculido dejaba de ser una novedad y de ofrecer interés. Mas no se trata de eso, sino de un acto importante de la política de actualidad: se trata de lo que puede constituir una prueba mas en las acusaciones que se dirijan al gobierno por su conducta antes y durante el período electoral: se trata de la retirada de un ministro, porque no quiere autorizar con su permanencia en el ministerio lo que se ha hecho, al parecer con la asquiescencia de los demás ministros para obtener el triunfo en las elecciones, de un ministro que se retira ante las ilegalidades cometidas, sin que se haya puesto el correctivo que se debía poner á los que las han cometido.

Bajo este punto de vista y si la dimisión contiene el concepto que se dice contener de no poder consentir en las ilegalidades cometidas, el asunto tiene una importancia que á nadie es dado desconocer. Muy de sentir es que el general Rey, de quien se dijo que iba triunfando en los dos distritos de Granada, no haya conseguido salir diputado y eso después de haberse anunciado por telegramo que había triunfado por una gran mayoría de votos: es muy sensible, porque en el supuesto racional de que no se le desiere en qué ha fundado su dimisión, él mismo podría decirlo en el Congreso y explicar minuciosamente todas y cada una de las ilegalidades que no ha querido autorizar continuando en su puesto. Con su derrota nos veremos privados de esas explicaciones, que no podrán dar los periódicos ministeriales, por mas que lleven su imparcialidad hasta el extremo de hacer públicas las causas de esa dimisión.

Lo primero que llama la atención es que, dada la certeza de lo que se nos ha asegurado decirse en la dimisión, no se haya llamado al general Rey para convencerle de que no han existido semejantes ilegalidades; y en el caso de que no se le haya llamado porque las ilegalidades fuesen ciertas, lo que no se comprende es que continúen en sus puestos el ministro ó ministros á quienes el señor Rey haya podido atribuir las ilegalidades que no podía consentir. Parecía natural que si el ministerio se encontraba libre de toda participación en las ilegalidades, se hubiese dado al dimisionario la satisfacción de demostrarle que había sido mal informado, ó la de que serían severamente castigados sus autores. Sin embargo, la rapidez con que se hizo todo desde la presentación de la dimisión hasta el momento en que fué admitida, fué tan grande que por lo visto no hubo tiempo para detenerse á dar semejantes explicaciones.

Comprendese muy bien que en determinadas regiones no se quisiese debatir, ni aun siquiera indicar, semejante asunto; pues siendo necesario demostrar que las actuales instituciones disfrutaban de la mas absoluta popularidad, y que una prueba de ella es la elección que se acaba de hacer, desde el momento en que se tratara de ilegalidades cometidas, se ponía en duda la espontaneidad del entu-

siasmo popular, lo cual sería sumamente peligroso por muchos motivos. Se ha procedido, pues, con prudente precaución al esquivar todo debate acerca de tan espinoso asunto, para lo cual nada mas conveniente que esquivarle acerca de la causa espuesta por el general Rey para su dimisión del ministerio de la Guerra.

Mas, como decía el poeta Alcazar, todo es un vano artificio, porque al fin y al cabo ha de saberse todo lo ocurrido, y si no existe como comprobante la dimisión de aquel general, que lo mismo pudiera ser una apreciación particular que la condensación en una frase de un considerable número de hechos; existirán otros innumerables y no menos fidedignos, por los cuales se haga ver al país y á quien lo quiera comprender, lo que han sido real y verdaderamente las últimas elecciones. El general Rey se ha retirado como los antiguos partijos; disparando una flecha, que ha ido á clavarse en el corazón del ministerio: difícil será sacarla ni curar la herida que ha causado.

## ESCAMANDOS ELECTORALES.

De una estensa carta del Ferrol que publica La Concordia de la Coruña, tomamos los siguientes párrafos:

«He presenciado actos que no hay calificativos bastantes para dárlos nombre; y esto unido á la conducta observada por corporaciones que debieron siempre ser dignas de respeto, ha producido durante los días de elección una dolorosa impresión en toda persona desentimentada de los partidos.

Quisiera pasar por encima de todo esto como sobre ascuas; pero me subleva el ver que en esta ocasión la dignidad y el decoro de un cuerpo ha sido puesta por el mismo á los pies de un negociante, demostrando que aquí no existe espíritu de compañerismo, ni se conoce la consecuencia.

Según me cuentan de los ayuntamientos del distrito, el dinero ha corrido á raudales con un despendimiento inapreciable: las cenas de comidas condecoradas á los electores, las reses que se mataron para dar carne á los electores, los cargamentos de bacalao remesados á las aldeas, los toneles de vino, el crédito abierto á ciertos establecimientos de bebidas y comidas, los vales para ir á cobrar el importe de los votos; todo, todo me hace creer que en esta lucha electoral hubo algo mas que esplendidez, hubo derroche.

Y por si hubiese algun incrédulo que lo dudase, ahí están los regalos que en estos últimos tiempos se han hecho para comprar voluntades y vencer resistencias; ahí está el obsequio de un magnífico estuche adquirido en el extranjero y valorado en 50 0.0 rs., que recibió un cierto personaje de esta ciudad.

«Será diputado D. Nicasio Perez? Si las oposiciones consiguen llevar mayoría al Congreso mucho lo dudo, porque es imposible que el escandaloso juego que se ha descubierto, y del que ya entienden los tribunales, pase desapercibido y no produzca la anulación del acta del Ferrol.

No ha bastado que la autoridad superior del departamento pusiera de manifiesto la candidatura oficial mientras en otra parte se llamaba, se imponía y se amenazaba.

No bastaba que los maestros abandonasen los talleres del arsenal para constituirse en los colegios como encargados de ejercer autoridad en los operarios y fiscalizar quienes faltaban á la consigna.

No bastaba someter á esta vigilancia á los oficiales de los distintos cuerpos de la armada.

No bastaba que la Marina obedeciese ciegamente á ese primer jefe, escribiendo, que aquí manda omnipotentemente.

Era preciso mas, era preciso que votasen los marineros que se hallan fuera del departamento, era preciso que votasen los enfermos que no pueden dejar la cama; era preciso que algunos electores votasen dos y tres veces en distintos colegios.

«De Calat nos escriben con fecha 9 la siguiente carta:

«Me irrita el oírte, Leoncio; porque nunca te he visto tan declamador como hoy. Pero no te haré más que una sencillísima observación. Dices que no protejo sino medianías y vanidades; ses eñahorabuena; ¿y quién te ha dicho que es joven, cuya defensa con tanto ardor emprendes, no sea un hombre vanidoso y un pintor mediano?

«¿Y eres tú quien pretende conocer á los hombres? exclamó Leoncio. ¿No has traducido el génio del artista, del verdadero artista, en ese hombre, que al hablar de su arte lanzaba rayos por sus ojos. Mientras tú le hacías observaciones, que dicho sea de paso, no tenían ni sentido comun, lo estaba yo mirando y veía brillar en él la verdadera inspiración del génio. Eñ la he hecho y le haré trabajador; que no á ciegas ha elegido su carrera. Me responde de esto lo que con tanta gravedad te contesté cuando le aconsejabas que mudase de género. Ya viste que este no es como tú famoso Tus-señet, que cuando amoldándose á tu capricho ó al de cualquier otra persona, lo mismo hará poesía épica que pastoril. Poco le importa; más se comprende, porque tanto valen sus odas como sus elegías ó ditirambos.

«De algun tiempo á esta parte tienes, Leoncio, para expresar tus ideas una elección de palabras que no hay duda son del mejor gusto. Tu aspreza militar se trueca fácilmente en grosería.

«Mi grosería vale cien veces más que tu política. Usando de ella, has estado muy afortunado y atenta con ese joven tan modesto y tan digno?

«Y con unos zapatos tan finos, que la señal de los clavos habrá quedado impresa en la alfombra.

«Curiosa observación por cierto, y que prueba una vez más, hermano, que no has nacido para desempeñar en este mundo el papel de mujer de talento; porque una mujer superior no juzga á un hombre por los zapatos.

«Si por el lenguaje se ha de juzgar, confiesa, Leoncio, que en ciertos instantes nadie dirá que eres un caballero.

(Se continuará.)

## FOLLETIN.

### EL PRIMER CUADRO.

(Continuación.) (H) el fin de esta novela.

«Pues bien, supongamos que lo sea mucho; pero desde esto á ser un segundo Lamartine hay gran distancia, y Tousselet es muy capaz de tener semejante pretensión.

«Por Dios, Leoncio, ¿por qué te encantas con ese pobre Tousselet? dijo la señora de Bretagny, moviéndose con inquietud. ¿Estamos aquí para resolver si sus pretensiones como poeta son fundadas ó no? Tal conversación debe parecer inoportuna á este caballero, á quien no me ha dejado que le hable del motivo de su visita.

Y volviéndose á Jorge, mientras Leoncio, desahogado á su sabor en el espalder del confidente, se ocupaba callado en arreglar los bigotes, le dijo con cierto alevosía, que comparado con el anterior podía parecer algo atrevido.

«Según creo, caballero, se dedica usted á la música?

«Soy pintor, señora, contestó Jorge.

«Disimule usted. Me parece que su señora madre me habla de una vocación irresistible. ¡Ay caballero! mas de una vez ha de pelearse haber seguido esta verdadera ó supuesta vocación, porque es muy ardua la carrera que V. abraza: los pintores hominujan en París, y es cortísimo el número de los que alcanzan fama.

No era esto muy grato de oír; pero se trataba de su arte; y Jorge, venciendo su timidez, respondió:

«Lo sé, señora; el camino es penoso y está lleno de desencantos; pero con valor y paciencia no hay obstáculo invencible. Ambiciono ser algún día del número feliz de esos grandes pintores cuyas obras han sido consideradas dignas de pasar á la posteridad; y con la ayuda de Dios creo que he de conseguirlo.

Movida la señora de Bretagny por el decidido y animado tono con que Jorge pronunció tales palabras, volvió á mirarlo con cierta sorpresa.

(Véanse los números anteriores.)



«Sr. Director de EL ECO DE ESPAÑA.

Muy señor mío: Leo con indignación, pero sin asombro, la sección de ese periódico destinada a reseñar los escándalos electorales. Grandes han sido los ocurridos en este distrito electoral (Igualada), y para que tengan la debida publicidad voy a referirlos.

Los abusos adquirieron tal magnitud, que las oposiciones tuvieron que apelar al retraimiento como en Océz, Sevilla y otros puntos; no obstante haber podido presentar la coalición en lucha legal una fuerza que sin exageración puede fijarse en la razón de diez a uno.

Concretándose a los hechos de más bulto ocurridos en esta zona del distrito, puedo manifestar a V. que en el primer día de elección, y antes de saberse el acuerdo de retraerse, tomado por el comité mixto de Igualada, en la vecina villa de Prats de Rey se ocupó el segundo colegio por un piquete de cinco hombres armados con la consigna de no dejar penetrar en el local de la elección sino de uno en uno los electores de la oposición; que dentro de dicho local había también tres armas de fuego; y finalmente, que a un gran número de electores coaligados no se les repartieron cédulas, pasándose en vez de estas las papeletas de apremio para que hicieran efectiva la contribución de arbitrios municipales.

En esta villa han votado los muertos, los ausentes y buen número de electores que no se han movido de sus casas. Si a tan reprobados y hasta criminales medios se ha apelado no habiendo lucha que se lo que no habría sucedido en caso contrario?

Terminados por hoy esta reseña con la siguiente correspondencia de Valencia, en la que se dan curiosos pormenores sobre el sistema adoptado en aquella provincia para la resurrección de los Lázarus:

«Dos días antes del escrutinio general, dice el correspondiente valenciano, se publicó en hoja suelta el resultado de la votación en los 39 pueblos que formaban el distrito de Sagunto, arrojando los números una mayoría tan considerable a favor del candidato de oposición, D. Rafael Cervera, que al pie del resumen y comentario de los números, se decía entre otras cosas, «que aun suponiendo que para resultar al candidato ministerial, «Sr. Ros, se agotaran todos los votos que puedan restar en cada uno de dichos pueblos y se le adjudicaran todos a Ros, ni aun así podría pensarse la mayoría de la oposición.»

Públicamente se decía en Valencia que el Sr. Cervera era uno de los destinados al enterramiento, y el señor Ros a resultar como Lázaro, pero nadie adivinaba la forma que se adoptaría para realizar tan estúpido escamoteo; llegó el escrutinio general y ¡pásmese España entera! leyóse el acta del pueblo de Benifarrá y apareció que habían votado al candidato ministerial 887 electores, cuando su censo electoral es de 143. Leyóse la del Puig, de la que aparecieron 758, cuando el censo es de 487. Leyóse la de Borbotó, que tiene de censo 167 electores y aparecieron 322 votantes. Un dato más sobre este último pueblo y será bastante como muestra de los atentados que se habrán cometido cuando se ha apelado a medio tan repugnante.

En el día de la constitución de la mesa en el pueblo de Borbotó se presentó parte interesada y pidió certificación del censo y le fue librada fijando 167 electores.

En cada uno de los días de votación entregó la mesa el certificado del resultado, y el último día, el certificado del resumen que daba 77 votos al candidato ministerial y 36 al de oposición. A los que firmaron este resultado y dieron certificación con arreglo a la ley, les ha sobrado frescura para enviar un acta al escrutinio general, figurando haber tomado parte en la votación 322 electores.

En atención a estos y otros hechos por el estilo, el acta del escrutinio general va, si bien firmada, protestada por los cuatro secretarios.

Intil es añadir una palabra más sobre elecciones en la provincia de Valencia: doce son los distritos ganados por la oposición de los quince que elige la provincia, y en los que ha habido enterramientos, los medios adoptados han sido los mismos.

Si en toda España se ha seguido igual sistema, bien representará el Congreso la voluntad del país.»

## SITUACION ACTUAL DE MEJICO.

Las últimas noticias de Mejiro, si bien favorables al gobierno de Juárez, pintan el lastimoso estado de anarquía en que se encuentra aquella desgraciada parte de nuestros dominios en América.

Un despacho de Monterey del 19 de Marzo recibido en Brownsville (Tejas), da las siguientes noticias.

«Treñó fué al Saltillo para realizar un empréstito de 20.000 pesos y envió emisarios a Monterey para cobrar otro de 50.000. A los comerciantes que rehusaron pagar sus cuotas les allanaron los establecimientos y sacaron los efectos que creyeron necesarios para efectuar el pago. Entre ellos figura un ciudadano americano.

El general revolucionario Martínez está sitiando a San Luis de Potosí, y una parte de las fuerzas de Gnera hacen frente a Rocha, cerca de Zacatecas.

Cincuenta hombres de Cortina formaron un campamento cerca de Roma, Tejas, y guardan allí el botín que recogieron en escursiones a Méjico. Las autoridades están tomando medidas para arrestarlos.

En la Habana se tenían también noticias de Méjico que alcanzan hasta el 20 del propio mes.

Por ellas vemos lo que sigue:

«Porfirio Díaz tomó el mando de las fuerzas del Norte y Rochas iba a salir para Mazatlán con el objeto de batirlo y capturar las armas que se dice acumulaban allí los revolucionarios.

Cepeda derrotó el 18 una fuerza de caballería rebelde en Charrac. Veta se pronunció en Minatitlán y fué derrotado y muerto.

Los franceses de la capital se suscribieron con 32.000 pesos para el pago de la indemnización de guerra a Alemania.

Segun despacho de la capital, fecha 15, las fuerzas del gobierno habían triunfado en todas partes de los revolucionarios. Rochas había arrojado de Aguas Calientes; Lagos y Zacatecas, auxiliando la guarnición de San Luis Potosí. El día 2, con 6.000 hombres derrotó 9.000 del enemigo, matando e hiriendo 700 y capturando 7.000 con toda la artillería excepto tres cañones.

Los rebeldes se retiraron a Fresnillo y Jerez, persiguiendo por Rocha. La victoria de este se consideraba un golpe mortal para la revolución.

El general Negrete, con 1.600 hombres, mantiene en constante alarma los Estados de Puebla, Hidalgo y Tlaxcala, por sus actos vandálicos. Evita los encuentros con la tropa y ataca las poblaciones indefensas, haciendas y trenes de ferro-carri. El 3 robó a los empleados y trabajadores del ferro-carri de Apizaco. El 4 volvió y se llevó consigo al administrador John Quinn. El 8 y el 9 atacó varios trenes y destruyó la carga.

A Rocha se le acusa de haber fusilado prisioneros. La prensa de la capital, con excepción del *Ferro-carri*, congratula a Juárez por el fracaso de la revolución.

Los americanos Bryant y Hulbert han sido grandemente obsequiados en la capital y pensaban salir para Veracruz el 20, con una escolta de 100 hombres que les facilitó el gobierno.

La ley marcial rige en doce estados.

Con fecha 22 del citado marzo escriben de Matamoros:

«Los revolucionarios publicaron hoy la relación de la derrota que sufrieron cerca de Zacatecas. El fracaso fué debido a la traición de un cuerpo juarista que se había pasado a los revolucionarios y estaba encargado de defender la montaña de Tabo, cerca de Zacatecas. Habiéndole entregado la posición a Rocha, Guerra se retiró en buen orden al Fresnillo y allí rechazó una columna enemiga, quitándole 20 piezas de artillería, con lo cual volvió a tomar la ofensiva.

El general rebelde hace ya frente a Rocha con una fuerza igual.

Siendo hoy cumpleaños de Juárez, hubo aquí parada y saludos de cañonazos.»

Y dos días después, es decir, el 24 añaden del mismo Matamoros los siguientes detalles:

«Se han recibido más pormenores acerca de la derrota de los rebeldes cerca de Zacatecas. Estos habían incorporado a sus filas los prisioneros hechos en Matamoros. Durante la batalla volvieron armados contra sus actuales prisioneros, e hicieron una terrible matanza. Hubo 800 heridos y muertos.

Treñó llegó al Saltillo con el resto de sus fuerzas en desorden; no obstante principió a organizarse y recogerse dispersos, para formar el núcleo de un nuevo ejército.

Treñó se disgustó con Martínez, por haber nombrado este a un joven abogado, gobernador de San Luis. Desde entonces dejaron de cooperar.

Los revolucionarios están generalmente desmoralizados, y es probable que evacuen pronto a Camargo y toda la frontera.

## LA LIGA DE LOS CONTRIBUYENTES.

Antes de ahora hemos hablado de la asociación que con este título se ha establecido en España, y cuyo laudable objeto es agrupar los intereses de los que sostienen las cargas del Estado sin disfrutar del presupuesto, para quienes, por tanto son poco interesantes las evoluciones de la política, limitando sus aspiraciones a pedir y obtener por todos los medios legales el orden y la moralidad en la administración, el destierro de los fraudes y los abusos, y el estricto cumplimiento del deber en cuantos tienen a su cargo administrar la fortuna nacional.

El esfuerzo individual aislado es casi siempre nulo, y por eficaz que sea, no llega jamás a producir la impresión ni a tener la fuerza que presta la colectividad. La asociación general de contribuyentes puede prestar en este sentido invaluables servicios; puede ser el país mismo constituido en severo fiscal de sus administradores.

Hé aquí ahora la circular que *La Liga de contribuyentes* de Cádiz dirige con tal objeto a los de toda España.

A LOS CONTRIBUYENTES DE ESPAÑA.

El predominio que entre nosotros han alcanzado últimamente las cuestiones políticas ha desviado nuestra atención de las administrativas y económicas, en cuya acertada resolución estriban sin embargo el bienestar, la paz y la prosperidad de los pueblos. Agitados en revuelta confusión bajo el influjo de las pasiones excitadas, dominados por el exclusivismo de escuela, divididos en infinitas agrupaciones, como múltiples son los sistemas que a la gobernación de un Estado pueden aplicarse, un solo pensamiento ha preocupado a los encargados de la gestión de los negocios públicos, el de impedir el triunfo de los que sustentan opiniones contrarias, consumiendo toda nuestra vitalidad en tan inútil como ruinosa tarea: preciso es, pues, que un esfuerzo supremo nos saque de situación tan angustiosa, haciendo que con lealtad y decisión se emprenda el camino de las reformas que el estado de nuestros mas caros intereses, así morales como materiales, tan imperiosamente reclama.

Y si en la realización de tan fecundo proyecto están igualmente interesadas todas las clases productoras de la nación, toda vez que ese pretendido antagonismo entre unas y otras, tan astuta como hábilmente explotado por los que a su particular interés posponen todo otro género de consideraciones, desaparecerá tan luego como una bien entendida economía en los gastos públicos permita disponer de nuevos recursos que, aumentando la producción, difundan por todas partes la abundancia, mejorando así las condiciones en que hoy se desarrolla la vida material; ninguna mas directamente interesada que la contribuyente, en cierto modo responsable por su apática indiferencia, cuando no por una ciega complacencia o funesta tolerancia, del decaimiento y postración a que ha llegado la riqueza pública, abandonada al azar de políticas contendidas.

Crear hábitos de moralidad y de respeto a las leyes establecidas; huyendo del privilegio y fomentando así el desarrollo de las virtudes cívicas tan necesarias para el ordenado ejercicio de los poderes públicos; estudiar, proponer y gestionar las reformas administrativas y económicas que faciliten el nacimiento de nuevas fuentes de riqueza; oponer inequívoca barrera a todos los abusos, cualquiera que sea su origen, reclamando contra ellos en la forma que las mismas leyes determinen, pero con la energía que presta la conciencia del deber y la resolución de no tolerar vejaciones que nos depriman; consagrar una preferente atención al estudio de los presupuestos del Estado, procurando que, fundados en la verdad, representen fielmente el movimiento de la riqueza pública; tal es en conjunto y a grandes rasgos presentado, el pensamiento a que obedece *La Liga de Contribuyentes de Cádiz*, para cuyo buen éxito cree contar con la cooperación de los de toda España y con el apoyo moral que todas las demás clases sociales de esta hidalgia tierra han prestado siempre a todo proyecto noble y generoso.

En la asociación, pues, caben todos los hombres honrados sin distinción de matices políticos: cualquiera que sea la forma de gobierno establecida, solo se propone exigir de los poderes públicos moralidad, orden y justicia; moralidad, para que nunca la corrupción, la venalidad o el egoísmo se entonen en los centros oficiales, haciéndolos que dediquen una constante atención a los intereses cuya recta gestión les está encomendada, y obteniendo así mayor sencillez y economía en los procedimientos administrativos; orden, que, basado en el respeto a la ley, lleve la tranquilidad y la paz a los gobernados y los aparte del terrible recurso de las revoluciones que nos destruyen y aniquilan; justicia, para que, satisfaciendo las legítimas aspiraciones de la opinión pública, se obtengan meditadas reformas en armonía con la equidad y con las necesidades del país en su creciente desarrollo.

Permanecer por mas tiempo indiferentes ante el doloroso espectáculo que ofrece la lenta agonía de nuestra proverbial grandeza, seria un crimen impardonable en los que cuentan con medios suficientes para vencer toda clase de obstáculos: penetrados de esta idea, persuadidos de que es completamente inútil, a mas de indigno, fiar a otra cosa que a nuestras propias fuerzas el remedio de los males que nos agobian, los contribuyentes de Cádiz, llenos de un ferviente entusiasmo, han consi-

tuido una asociación, fuerte por el número de sus asociados, respetable por el pensamiento que simboliza, cuyo primer acto es dirigirse a los contribuyentes de España, excitándoles a que en cada capital, en cada aldea, se agrupen formando asociaciones de igual índole, a fin de que, trabajando todas unidas en la obra de nuestra regeneración, consigamos devolver a nuestra abatida patria los gloriosos timbres que antes la distinguieron, conquistando para ella un puesto de honor entre las naciones civilizadas.

Cádiz 17 de Marzo de 1872. (Siguen las firmas del presidente, vicepresidente, depositario, vocales de número, vocales honorarios y secretarios de la Asociación.)

## LA PRENSA DE NUEVA-YORK AFECTA AL PRESIDENTE GRANT.

La prensa de Nueva-York afecta al presidente Grant y en especial el *Herald*, han insistido en la necesidad de que los Estados-Unidos se apoderen de Méjico, que es, a juicio de aquel periódico, el único medio de arrancar de España a Cuba y continuar sin este obstáculo el plan descabellado de hacerse dueños los anglo-americanos de todo el territorio de aquel continente.

Un telegrama de la capital, recibido en Nueva-York, manifestando que Mr. Grant no es insensible a las lisonjas del *Herald*, ha causado cierta inquietud en los mejicanos residentes en aquella ciudad; si bien no faltan personas que en todo este negocio no ven mas que una estratagema electoral para asegurar la reelección del Presidente Grant.

El *Cronista*, en un artículo que dedica a examinar la cuestión del *Alabama*, hace notar las contradicciones del gobierno de los Estados-Unidos, insistiendo en sus reclamaciones por daños indirectos, cuando favorece expediciones piráticas contra naciones amigas, y vende armas y municiones a uno de los beligerantes en la guerra franco-prusiana; y haciéndose cargo de lo que parece tramarse contra Méjico, se expresa en los siguientes términos:

«Estas contradicciones no son una novedad aquí. El mismo Gobierno que se opuso a la intervención extranjera en Méjico, proclama su derecho de absorber aquella república; es decir, no quisieron que otro la gobernase para poder apropiársela ellos bajo el pretexto de que está mal gobernada. La voluntad del pueblo no entra para nada en los cálculos de este pueblo que proclama la soberanía individual; la nacionalidad es un objeto insignificante para una nación tan celosa de la forma de Gobierno. Tienen acaso los americanos mas derechos que los mismos mejicanos para elegir la forma de Gobierno en Méjico? Tiene Mr. Grant mas derecho para ser presidente de Méjico que Maximiliano para ser emperador? El Gobierno del primero nunca seria tan liberal como el del último, a pesar de la diferencia de títulos, porque uno fué allí llamado por mejicanos, mientras que el otro iría entre bayonetas, contra la voluntad de todos, a gobernar con antipáticos extranjeros armados.

El argumento de que Mr. Grant nació mas cerca de Méjico que Maximiliano es demasiado risible para que nos detengamos a contestarlo. Los derechos no tienen nada que ver con las distancias; el derecho de un chino a la propiedad que adquiere en los Estados-Unidos es tan válido como el de un americano. ¿A quién se le ocurrió jamás que el derecho de una propiedad se debilita o robustece porque el dueño se acerque a ella o se aleje hasta el punto mas distante del globo?

Sobre bases tan sólidas como esta, descansa la famosa doctrina de Monroe, y esto en el siglo XIX.

Ayer nos faltaron los diarios de Barcelona, excepto *La Convicción*, de la cual extractamos los siguientes párrafos, que dan alguna luz sobre los acontecimientos que anunció por telégrafo el gobernador y publicó la *Gaceta*.

Por la reseña que hace *La Convicción* de lo que acerca del particular dicen los varios periódicos que cita, creemos que *La Independencia* es la que mas se acerca a la verdad.

Veamos lo que refiere *La Convicción* en la edición de la tarde del 8:

«Durante esta noche se han tomado en esta capital grandes medidas militares, ocupando las fuerzas del ejército varios puntos estratégicos del ensanche y casco de la ciudad, entre otros la Rambla, plaza de Cataluña, Paseo de San Juan, etc., etc. La fuerza de voluntarios de Targaron ha estado sobre las armas, reuniéndose en las Casas Consistoriales toda la del cuerpo de la guardia municipal. Ningun suceso ha venido, sin embargo, a turbar el tranquilo sueño de los barceloneses, y nadie parece que sabe a punto fijo cual sea la causa de tanto aparato militar.

«Declase esta mañana que se habían sublevado en varios puntos de la Península diferentes fuerzas del ejército, sin indicarse la bandera que habían levantado. Ignoramos el fundamento que pueda tener esta noticia; lo que sí es cierto, es que en esta ciudad todos los ánimos se encuentran sumamente agitados y que nadie sabe ver a punto fijo qué consecuencias van a resultar de estas alarmas que se reproducen con tanta frecuencia, al parecer, sin motivo alguno.

En la edición de la mañana del siguiente día 9 añaden el mismo periódico:

«Con completa tranquilidad se pasó el día de ayer en esta ciudad, sin que se notara el mas ligero movimiento militar, ni señal alguna que viniera a alarmar a los habitantes de Barcelona. Los rumores de trastornos decrecieron también muchísimo, diciéndose que las precauciones que se tomaron durante la noche anterior reconocían por causa la cuestión electoral.

La *Imprenta* dice que según noticias, anteayer, a la salida de la función del teatro el alcalde de la villa de Gracia fué detenido por diez hombres que, trabuendo en mano, le intimaron que les diese las armas que llevaba, y las de los serenos que le acompañaban, obligados a seguirlos hasta las afueras de la población, donde se les agregaron unos 60 hombres, despidiendo entonces al alcalde y serenos, a quienes se devolvieron las armas. Añade que de Hostafrancs y Sans, así como de San Andrés de Palomar, parece que habían salido algunas personas.

La *Cronica* dice que se hablaba de haber aparecido otra partida hacia Girona, la cual ha habido roto los alambres telegráficos.

El *Diario* cree que en el fondo de todas estas precauciones hay algún misterio que las autoridades, dice, debían tener grande empeño en descubrir antes que crezca la alarma.

La *Independencia* cree que el objeto de tales medidas era secundar las miras electorales del gobernador de la provincia, comprendiéndose que así sea por las fuerzas del ejército que fueron mandadas a las cabezas de distrito a fin de evitar, según *La Cronica*, todo conato de trastorno al reunirse los delegados de los pueblos para proceder al escrutinio general.

Recomendamos a *La Correspondencia*, tan aficionada a formar estadísticas de los diputados, las siguientes líneas de *La Voz de Cádiz*:

«Casino de las Animas.—Tratóse en este centro tin-

gladista de la necesidad de estar como el Coloso de Rodas con un pie en cada partido, es decir, tener un diputado con Sagasta y otro con Ruiz Zorrilla, supuesto que para con los conservadores contaban con la influencia de D. Atofo y el no menos influyente D. Domingo (que tales se llaman).

Tomóse la proposición en consideración, siendo elegido para hacerse radical, copilar y despeluzar al señor Zorrilla, el diputado por Medina D. Antonio Alvarez Jimenez.

Esta determinación mereció la sanción del preclaro D. José Gonzalez de la Vega, y el EJECUTIVO.

## EL CRONISTA DE NUEVA-YORK EN SU NUMERO DEL 27 DEL PASADO MARZO, DICE DE UNA MANERA POSITIVA QUE M. SICKLES NO VOLVERA A LA LEGACION DE ESPAÑA.

El periódico *Las Provincias*, con un objeto que nadie desconoce, ha fatado de una manera ineficaz a la exactitud de los hechos al dar a sus lectores noticias referentes a las elecciones para diputados a Cortes en esta provincia.

Preparada está la opinión pública para admirar los extraordinarios resultados de los escrutinios generales.

Las *Provincias* ha tomado a su cargo facilitar la ejecución de los trabajos que han de conducir a la realización de aquellos portentosos resultados.

El comité de coalición, que considera antipatriótica la conducta del periódico citado, recomienda a los hombres de levantados sentimientos de todos los partidos coligados, cesen de contribuir desde hoy al sostenimiento de un periódico que ha sido siempre el adulador de las causas triunfantes y el enemigo implacable de las víctimas del poder en todos los tiempos.

Valencia 7 de Abril de 1872.

Por el partido alfonsino: J. Botella.—Marqués de Casa-Ramos.—Cirilo Amorós.—Marqués de Mirasol.

Por el partido radical: Ramon Mata.—Francisco Castell.—Juan Ripoll.—Joaquín Ripollés.

Por el partido federalista: José Royo.—Agustín Baldoví.—Joaquín Illgo.

Por el partido federal puro: José Fernandez.—Rufino Ferrando.—Juan Salinero.

Por el partido democrático federal: José Canó Pacheco.—Mariano Asen.—Froilan Torija.—Salvador Cervera.

## LEAMOS EN EL COMERCIO DE CÁDIZ:

«En Algeciras, capital del distrito del mismo nombre, ha dado la coalición grandes pruebas de vitalidad y patriotismo, no habiendo tenido en ello poca parte nuestros amigos políticos que la han tomado muy activa en las elecciones.

Ha votado en dicha ciudad 1.032 electores, habiendo alcanzado 1.197 votos el candidato de la coalición señor Benot y 735 el Sr. Gonzalez de la Vega, hijo.

Los tres compromisos pertenecen también a la coalición, siendo uno de ellos el director de *El Comercio*, que espontáneamente y sin conocimiento nuestro fué propuesto por los moderados de Algeciras, y cuya elección, produciendo o no producción de efectos, nos lisonja por lo que políticamente significa.

El general Rey no será probablemente diputado: en Granada tiene gran mayoría sobre su candidatura la del republicano Sr. Molinero; y aunque se haga votar a los muertos, es difícil que los vivos puedan considerarle como representante del pueblo granadino.

En Albuñol ha sido derrotado por el Sr. Hoppe, o más bien por su colega de ministerio, el Sr. Romero Robledo, el cual ha hecho primores con el manubrio electoral para que no viniera a las Cortes su ex-compañero el general Rey, a quien ha conseguido al propio tiempo lanzar del ministerio.

Ignoramos que papel ha hecho el Sr. Sagasta en esta ocasión y a cuál de los dos cabezas de Gabinete se ha inclinado su influencia presidencial; pero visto el resultado debemos suponer que, ha contribuido con el diputado de Antequera, a poner fuera de la ley al ministro de la Guerra, como en efecto lo han conseguido.

Nuestro particular amigo el Sr. D. Saturnino Estéban Collantes ha dirigido a *La Iberia* el siguiente comunicado en que explica de una manera tan sencilla como conveniente lo ocurrido en las elecciones de Saldaña:

Sr. director del periódico *La Iberia*.

Madrid 10 de Abril de 1872.

Muy señor mío y de toda mi consideración: Comprendiendo el vivísimo interés que V. tiene en que los hechos relativos a las últimas elecciones no sean adulterados, me tomo la libertad de darle detalles respecto a la elección de Saldaña, provincia de Palencia, detalles que servirán al propio tiempo de rectificación al intencionado suelto publicado en el número de su periódico correspondiente al día de hoy.

Dice un suelto de *La Iberia*, que solo una arbitrariedad del juez ha sido la causa de ser proclamado diputado por el distrito de Saldaña, D. Agustín Estéban Collantes.

Dejando aparte todo género de consideraciones a que se presta la anterior noticia, y no ocupándome de la constante mayoría de votos que ha obtenido siempre el Sr. Collantes sobre sus contrarios, según consta en las listas publicadas por *La Iberia*, diré a V. que el resultado de la votación ha sido el siguiente:

D. Agustín Estéban Collantes. 3.184 votos.

Sr. Herrero, candidato ministerial. 2.504 ídem.

Sr. Gutierrez, candidato carlista. 1.970 ídem.

El señor juez y el señor alcalde, personas independientes, dignas, imparciales y rectas han proclamado diputado a D. Agustín Estéban Collantes por el solo hecho de haber obtenido dicho señor 680 votos más que el candidato ministerial y 1.214 mas que el candidato carlista.

Un hecho hay, sin embargo, arbitrario respecto a las elecciones del distrito de Saldaña, y consiste este en cierta orden dada por el gobernador (según me aseguran) para que no fuesen escrutadas seis actas de pueblos donde el Sr. Collantes tenía inmensa mayoría a pesar de estar intervenidas las mesas. A esta arbitrariedad es a la que no ha querido prestarse el dignísimo juez de Saldaña.

Si las Cortes llegan a abrirse, cosa discutible, pocos días hemos de tardar en ver de parte de quien han estado los abusos, atropellos e ilegalidades, si de parte de las oposiciones, o de parte del gobierno; pero al ver la serie de coacciones empleadas por el gobernador de Palencia en favor de los candidatos ministeriales, termino este comunicado de igual manera que *La Iberia*.

su suelto. «Por lo visto el ministerio tiene dignos representantes en todas partes.»

En ausencia de mi señor padre me apresuro a comunicarle a V. estas noticias, y me repito con esta ocasión suyo afectuoso y S. S.

SATURNINO ESTEBAN COLLANTES.

Ha llegado a nuestra noticia que los dueños de las casas que el ayuntamiento de esta capital tiene arrendadas para escuelas y alcaldías, se han reunido con el objeto de entablar el desahucio de ellas, viendo que han sido completamente infructuosas las gestiones amistosas que repetidamente han hecho para que se les pague.

Por decoro de la municipalidad creemos que su presidente no dará lugar a semejante escándalo, satisfaciendo como puede y debe hacerlo, tan justas reclamaciones, y no desatendiendo obligaciones tan sagradas e intereses tan legítimos.

Toma cada día mas consistencia cierto rumor de que nos hicimos eco en uno de nuestros números anteriores.

Parece que cierta altísima familia ha facilitado cuatro mil duros al candidato de uno de los distritos de Galicia, con cuyo eficaz auxilio ha obtenido el codiciado triunfo sobre su adversario.

«Habrá encontrado de nuevo el rico filon que en tiempos no lejanos le suministró, por conducto de otra altísima familia, dos mil duros para tomar los baños de Deva.»

La generosidad bien explotada es una mina inagotable.

La tranquilidad es completa en todas partes salvo algunos tiros o trancazos que habrán quedado sobrantes y se están acabando de repartir en los distritos.

Sin embargo, la prensa ministerial se empeña en sostener la alarma, y especialmente los periódicos fronterizos. Hay necesidad de preparar y justificar de algun modo el advenimiento del personaje que es el alma de la situación.

Las noticias de crisis han calmado, aplazándose para fin de semana. Nos parece el plazo demasiado largo.

Nuestros amigos de Plascencia han obtenido con el triunfo de la candidatura republicana la mayor consideración y autoridad entre los partidos estrechos, pues no solo han luchado con lealtad y decisión, sino que a su dirección inteligente se debe en gran parte el resultado satisfactorio de la elección.

En justa reciprocidad, los demás partidos trabajan eficazmente para sacar triunfante la candidatura para senador de nuestro querido y respetable amigo el señor conde de la Cañada.

Felicitemos a unos y a otros por su conducta noble y por su triunfo, glorioso para la coalición.

Haciéndose cargo *La Riforma* de Roma de las instrucciones dadas por el ministro de la Gobernación a los gobernadores de provincia, que publicaron varios diarios españoles el 31 del pasado, dice, copiando al propio tiempo algunos párrafos, que aquel documento revela hasta qué baja se puede hacer caer la ambición y el amor al poder.

Trasladamos a los diarios italianos de España las anteriores frases que subrayamos, para que puedan contestar a su paisano de allende los Alpes.

La continuación publicamos los nombres de los diputados cuyos actas han sido ayer presentadas en la secretaría del Congreso, por el orden en que los colocamos:

Beorra (D. Manuel).—Martos (D. Cristino).—Rivera (D. José).—Montes (D. Gragorio).—Cadenas (D. José).—Ruiz Zorrilla (D. Manuel).—Soriano Plasent (D. José).—Gavin y Bateman.—Lafite.—Delgado.—Fontes (don Joaquín).—Zabalburu.—Ulloa (D. José María de).—Cáñoga del Castillo.—Page (D. Rubén).—Sanchez Yago.—Sanchez Milla.—Martin (D. Meliton).

La libertad del pensamiento ha llegado a su apogeo.

Tres redactores de *El Universal* han sido ayer presos por el suplemento de que tienen conocimiento a nuestros lectores.

Ni los cajistas ni los repartidores de ningún periódico pueden con seguridad decir: «En el Saladero no dormire.»

No es solo en Inglaterra donde la Internacional hace tentativas, coronadas con éxito en algunos condados, para organizar huelgas rurales: el gobierno francés parece que está muy preocupado con otras tentativas análogas hechas en la nación vecina.

Dícese que M. Thiers está decidido a obrar contra los agentes de la temible asociación con todo el rigor de la ley recientemente votada; habiéndose ya enviado las órdenes oportunas a los prefectos y a los procuradores generales.

Celebramos estas buenas disposiciones del gobierno francés y deseamos que fueran secundadas por todos los gabinetes europeos.

Estamos completamente de acuerdo con las apreciaciones que nuestro colega *La Política* hace de las que sugiere al periódico italiano *Il Diritto* la situación de España despues de la problemática victoria alcanzada por el gobierno en la lucha electoral.

Los descendientes de Gonzalo de Córdoba, de quien deben tener noticias amargas los italianos, no pueden asustarse del valor hereditario de ninguna familia, ni de ninguna raza.

Hé aquí ahora los términos en que se expresa *La Política</*



larse a nuestras parcialidades políticas más disciplinadas que en las elecciones anteriores; pero suponemos que los desórdenes sobrevinidos después habrán devanado estas ilusiones y hecho formar un juicio exacto de la situación en toda su gravedad.

Dicho periódico italiano atribuye la derrota de la coalición a las disidencias de los partidos que la formaron, y supone que una parte de los electores se retraen en el momento decisivo de ir a las urnas; el colega ignora, por lo visto, el género de influencia que ha empleado el gobierno y los medios de que se ha valido para obtener una victoria que después de todo no corresponde ni con mucho a sus esperanzas; pero la parte más interesante del artículo a que nos referimos es la consagrada a apreciar las ventajas que del resultado de las elecciones resultan y los graves conflictos que se evitan. He aquí en qué términos se expresa:

«La significación de la victoria electoral tiene un valor tanto más grande, cuanto que no se cuestiona sobre un sistema administrativo o financiero, sino sobre la misma dinastía. Al rededor del Sr. Sagasta se habían reunido los fieles partidarios de la monarquía de Amadeo, mientras militaban en las filas de la coalición, al lado de los que fueron siempre enemigos irreconciliables del actual monarca; muchos que habiendo saludado con entusiasmo su advenimiento al trono, se han declarado ahora en abierta hostilidad».

El rey Amadeo no tendrá, pues, necesidad de recurrir a un golpe de Estado, ni de poner a prueba, en daño de los españoles, el valor militar hereditario en su familia; los rebuscadores de combinaciones dinásticas tendrán que abandonar la tarea de proponer nuevas candidaturas para el trono de España, y el príncipe de Bismarck puede aplazar una vez más el proyecto atribuído—no sabemos con qué fundamento—de establecer en Madrid un principado alemán.

El rey Amadeo no corre, por ahora, peligro alguno, y la amenaza de una crisis revolucionaria, que parecía no poder terminarse sino con una reacción militar, se ha disipado por algún tiempo. Todavía, sin embargo, conviene no abandonarse demasiado al optimismo. El partido vencedor en la lucha electoral, que hoy gobierna, está formado de una coalición de elementos menos discordes que los que constituyen la organización política; pero coalición al fin. La última crisis ministerial fué producida por la necesidad en que se encontró el Sr. Sagasta de dar mayor participación en el gobierno al partido unitario, revelándose así una disidencia peligrosa. Si entonces llegó a dominar ante el temor de la coalición opo-

nicionista, pudiera muy bien reaparecer al día siguiente de la victoria. Perfectamente la corte del Quirinal se va enterando de lo que pasa en España y vemos no es perdido el tiempo que se emplea en la transmisión de despachos, muy frecuentes estos días, entre Madrid y Roma, acerca de los cuales dice el *Memorial diplomático* que el rey Víctor Manuel, aconsejando a su hijo en la grave crisis que atraviesa España, le exhorta a perseverar en la defensa, energética de los derechos que le han conferido las Cortes de 1870.

Eso está acaso en su interés; pero es imprudente, cuando menos, dar a las elecciones un carácter de plebiscito y mucho más hablar de golpes de Estado y de prendas militares, que pueden demostrarse a costa de los españoles.

Precisamente España ha demostrado en todas las épocas de su gloriosa historia que no se asusta del valor de nadie, y mucho menos del de los héroes de Navarra, de Lissa y de Custozza. No es esta la manera de ganar popularidad.

No sabemos con qué palabras expresar la penosa impresión que nos produce el sueldo que tomamos de un periódico, y el frío cálculo que en él hace de lo que cuesta salir diputado. No nos hacíamos la ilusión, ni ahora ni nunca, de que ciertas cosas fuesen buenas; pero vemos con dolor que van empeorándose gracias al sufragio universal, porque disminuyen las garantías de la incorruptibilidad electoral, al compás que se aumenta y extiende el derecho al voto; y que desde la revolución del 68 si revolución fue aquel melón vergonzoso, hemos acabado con los últimos restos del pudor político; y ya, no sólo no se teme a la ley, sino que es posible calcular fríamente acerca de los medios y de las consecuencias de una infracción que nadie pone en duda.

Hay cosas en la vida moral de que ni hablar se debe, *neq non tueretur*, y ya que los hombres de buena voluntad no quieren o no pueden ponerse de acuerdo para acabar con ciertas infamias, debieran callar al menos por decoro de todos lo que es un mal y un delito.

Entretanto, vean nuestros lectores el sueldo y el cálculo, así como las reflexiones que con su acostumbrado criterio hace *La Epoca* a semejantes hechos.

El cargo de diputado, observa nuestro colega, no es retribuido, y no se sabe cómo por un honor, relativamente pequeño y temporal se hacen, aun por personas de no muy abundantes medios de fortuna, tan cuantiosos sacrificios.

He aquí ahora el sueldo de *La Epoca* a que nos referimos:

«Siendo un hecho público, del que se ha ocupado casi toda la prensa, que la lucha electoral viene siendo de día en día más costosa para los candidatos que aspiran a la investidura de representantes del país; vamos a hacer un cálculo de lo que se ha consumido estérilmente en las últimas elecciones. Los diputados son unos 400, y han luchado en cada uno de ellos dos candidatos, por lo menos. Adoptando el tipo medio de 2.000 duros por cada contrincante, cifra muy módica; pues en lo general los gastos ordinarios exceden de esta suma; resultan unos 32 millones de reales invertidos, con los que habrían podido obtenerse resultados muy ventajosos para el país destinándolos a cualquier empresa de interés general.

No es en España solo, dicen algunos, donde tales cosas suceden, y en Inglaterra, modelo del parlamentarismo, gastan los candidatos sumas enormes; pero debe advertirse que allí por lo común luchan personas de alta posición, cuya fortuna les permite hacer sin esfuerzo cuantiosos gastos, y aquí hay quienes invierten sus últimos recursos en solicitar la credencial que ha de llevarlos a las Cortes. Por regla general nadie hace sacrificios superiores a sus fuerzas sin esperar una compensación; y al ver los electores la frecuencia con que sus representantes se convierten en altos funcionarios y dan participación en el presupuesto a sus parientes y amigos, no es de extrañar que se desalienten, abstiniéndose muchos de trabajar para que otros medren».

Según el *Morning-Post* de Londres del 8 del corriente, circulaba bastante acreditado el rumor de que el gobierno inglés había recibido un telegrama importante de América, dejando ver la perspectiva de una solución pacífica a la cuestión pendiente entre ambos países.

A pesar de que las sesiones de los Consejos ge-

nerales (diputaciones provinciales), están abiertas en casi todos los departamentos de Francia, y en algunos han terminado, la reseña que de sus trabajos hace la prensa francesa es muy incompleta, por lo cual nos limitaremos a indicar tres hechos distintos, que si bien hasta la fecha aparecen aislados, adquirirán gran importancia cuando lleguen a generalizarse.

Algunos Consejos generales han emitido dictámenes relativos a la instrucción primaria obligatoria y gratuita, al servicio militar obligatorio y a la revisión de ciertas leyes económicas y financieras, recientemente votadas, que pueden causar gran perturbación en las relaciones comerciales de Francia con los países extranjeros.

Dos consejos generales, al hablando con mayor exactitud, fracciones de dos consejos generales, han dirigido mensajes al presidente de la República manifestando su adhesión a la política interior del gobierno. En variedad de frases, los firmantes de estos mensajes dan gracias a Mr. Thiers por lo que ha hecho en favor del orden, de la liberación del territorio, de la prosperidad nacional y de la consolidación de la República, única forma de gobierno que en concepto de los consejeros puede asegurar a los franceses todos esos bienes para el porvenir.

En otros dos departamentos, la gestión de la comisión permanente ha tenido grandes dificultades, lo cual prueba que la ley por que se rigen aquellas corporaciones dista mucho de la perfección, y de aquí la necesidad de revisarla.

En resumen: a juzgar por los hechos consignados, la mayoría de los franceses no acepta la política inaugurada por Mr. Thiers en lo que se relaciona con la administración interior de la nación y mucho menos en las cuestiones económicas y financieras.

Y sólo una pequeña parte se adhiere a las medidas propuestas por el gobierno, y eso con la condición de que la forma republicana se consolide.

No vemos en este resultado la unión de los partidos, norte de la conducta de Mr. Thiers; lejos de eso seguimos creyendo que cada día se ensancha más la distancia que los separa.

Asegúrese que en vista de las observaciones que han hecho a Mr. Thiers, no solo banqueros importantes de Francia, sino varios representantes de las potencias extranjeras, el gobierno francés ha resuelto la revisión de la ley que impone un derecho de transmisión a los valores mobiliarios extranjeros.

En consecuencia se perderán otros recursos que equivalgan a los ocho millones que se suponían ser aproximadamente los ingresos de este impuesto.

La reina de Inglaterra llegó el domingo último a Cherbourg, embarcándose inmediatamente en el Yacht real, que con los demás de la escuadra abandonaron la rada a la una de la tarde.

S. M. B. conservó el mas rigoroso incógnito, y encargó a lord Lyons por medio de un telegrama que diera gracias a Mr. Thiers por las atenciones que ha recibido en el territorio francés.

## LAS ELECCIONES EN ENGUERA.

A la serie de ilegalidades y escándalos cometidos en las elecciones de diversos puntos, que llevan días hace las columnas de nuestro periódico, vamos a añadir hoy el relato de lo ocurrido en las de Enguera, donde se presentó como candidato de oposición nuestro amigo particular y político el señor conde de Carlet; relato que original se nos remite por persona autorizada. Nuestros lectores verán en él repetida una vez más la lamentable historia de que los estamos ofreciendo todos los días tristes ejemplos.

La relación a que nos referimos dice así:

«Concebido y resuelto sin duda en la capital de la monarquía el plan de batalla para obtener a sangre y fuego los situacionistas su triunfo en las elecciones que nos ocupan, debieron comunicarse a los comités de provincia las oportunas órdenes que han sido obedecidas ciegamente.

De ahí que en Enguera se empezaron los trabajos de zapa falseándose los cimientos del edificio que se iba a construir; y en vez de formar el ayuntamiento el padron de vecinos en Diciembre último con arreglo a la ley, lo confeccionó en Febrero, cuando en su consecuencia ya no podía exponerse al público su extracto ni reclamarse en tiempo hábil las inclusiones o exclusiones procedentes.

Hecho, pues, a cencerros tapados el padron que es la base de los sucesivos procedimientos electorales, resultó un documento defectuoso, del que han nacido las listas, donde dejaron de incluirse sobre 700 votos de oposición al Gobierno.

Reclamóse su inclusión, que fué desestimada por el municipio, y aunque se voz pública que en el recurso de alzada interpuesto acordó la comisión provincial que los reclamantes se incluyesen en las referidas listas, no se ha notificado la resolución a los interesados, quedando privados del sufragio sin haberles dicho si se les reconocía o denegaba definitivamente su legítimo derecho.

A pesar de esta arbitrariedad, como de los pocos electores alistados; no podía prometerse la situación en el distrito de Enguera mas que la derrota del candidato oficial D. Juan Francisco Parra, y el triunfo del de oposición señor conde de Carlet, solo se repartieron papeletas a los amigos del alcalde, a sus dependientes y a algunos de los contrarios; los que carecían de este requisito, lo pidieron a la autoridad; mas, para fundar la negativa a su justa pretensión, ó se tenían preparadas listas dobles y distintas en los respectivos colegios, ó se alteraba en las mismas de un día para otro el número de orden relativo de los electores, de modo que estos nunca podían figurar en el número que citaban al solicitar su credencial de sufragio.

Llegó el día 2 de esta mes, y aparecieron tomadas por la guardia negra del alcalde dos casas inmediatas al colegio de la iglesia, y ocupadas las puertas de este y el del convento por otros dependientes y adictos de la autoridad municipal, embosados en sus mantas y armados hasta los dientes. Así se constituyeron las mesas internas a su placer, sin dejar que entrasen en los colegios más que los secuaces de la situación; y con todo se votaron las dos mesas, consiguiendo intervenir los opositores de la delegación del convento.

El día siguiente, 3, primero de elecciones, pudieron llegar a las nueve menos cuarto de la mañana, hasta la puerta del colegio de la Casa de la Villa dos electores auxiliares de la guardia civil, y de allí los espulsores los alcaldes primero y segundo, amenazados con llevarlos a la cárcel si no se marchaban inmediatamente.

El segundo día se presentaron a primera hora cuatro

electores en el mismo colegio para presenciar el acto de la elección, y también fueron intimados por la autoridad a que se retrasesen; mas contestando uno de ellos que en su concepto tenían derecho para permanecer en el local como los demás que allí había amigos de la situación, sin otro motivo se le envió a la cárcel, donde estuvo arrestado hasta que concluyó la elección de aquel día, formándosele después causa bajo el supuesto de que había faltado al respeto ó obediencia del alcalde.

Así pasaron los cuatro días de las elecciones en un continuo sobresalto por los alardes de influencia, prestigio é ilusoria fuerza que se han empleado para la victoria de la candidatura ministerial, si quer fuese en la localidad de Enguera.

Mientras que los electores del gobierno invadían los colegios y entraban en ellos a su gusto, custodiados por gentes armadas, votando, según se dice, algunos dos y mas veces, y ejercitando este derecho, que no lo tienen, menores de veinticinco años, de oposición ingresaban muy pocos y a duras penas; no se les permitía habitar ni protestar de acto alguno ilegal cometido sin amenazarlos el alcalde con mandarlos a la cárcel. Los guardas de campo y otras gentes de su parcialidad política, con escopetas, carabinas, trabucos y otras armas, embosados en mantas a guisa de bandidos, y protegidos por los concejales y alcaldes de barrio, discurrían de día y de noche por la población, exhibiendo a los electores pacíficos, amenazando a los de la oposición, deteniéndolos y registrándolos para encontrar cualquier pretexto de encarcelarlos.

A los que se acercaban a leer las listas expuestas al público, a los que pretendían saber el resultado de la elección, y a los que solicitaban que se publicasen ó que se lesyeran los nombres de los electores, que habían tomado parte en la votación, se les imponía el silencio ó la cárcel; y sobre todos estos desmanes, el de mas importancia y trascendencia, es el de haber reconcentrado todas sus iras, los temerarios defensores de la situación de Enguera, en el caso ó círculo de recreo de la misma, donde se reúne una sociedad de lo más selecto, sin tendencia alguna política, concurriendo también diariamente como socios el juez, el promotor fiscal, el alcalde primero y el comandante de la guardia civil del distrito; y calificamos de trascendental el encono contra dicha sociedad; y censuramos ágramente que se haya vis o, durante las elecciones, desde el anochecer de cada día estado el edificio; y nos condelemos de que los socios del casino hayan sido los más vejados con sucesivos registros; y nos irritamos, por fin, con razón sobrada de que llegase el atrevimiento de las rondas a apedrear los balcones de dicho casino la noche del primer día de elección, teniendo que pasarla en el local algunos socios á trueque de correr inevitables compromisos a su salud, porque llevados a cabo estos atropellos, á ciencia y paciencia del alcalde D. Manuel Sarrion, revelan al menos, además de su ciega pasión política, la más negra de las ingratiitudes; puesto que, habiéndose votado por unanimidad su ingreso en el círculo, aunque era dudosa su admisión, según el reglamento, por ser otro de los firmantes para su creación que se retractaron después del compromiso contraído, como socios fundadores, de anticipar cinco duros, nunca debió permitir que se molestara por ningún concepto á los que le dispensaron tantas consideraciones.

Pero no es de extrañar la conducta de este funcionario público, si se atiende a que en todos los actos electorales le ha dirigido D. Francisco Manuel Aparicio, oficial de la secretaría del gobierno de la provincia, hijo del alcalde de Enguera, antecesor al actual, y residente en dicha villa, no sabemos si con el carácter de comisionado al efecto, ó accidentalmente y con licencia.

Por fortuna, cuanto mayor ha sido la provocación, mas digna de elogio fué la prudencia y cordura de los provocados, y á su noble proceder, unido al esquisito tacto del citado jefe de la Guardia civil D. Miguel Huet, se debe que no se haya perturbado el orden público, ni se haya experimentado considerables desgracias como, al parecer, se pretendían ocasionar con siniestros y criminales fines».

Por último, y como dato curioso é interesante para acabar de formar la historia de este tristemente célebre asunto, he aquí el resultado de los escrutinios en los pueblos que componen el partido de Enguera, á excepción del de Navarres, que apenas ha tomado parte en la lucha, y de Torres, que en estos momentos no nos es conocido:

Votos a favor del Sr. Parra.—Auna, 113.—Aspia de Malfreit, 158.—Agullent, 15.—Bocairente, 5.—Borbayte, 278.—Bicorp, 253.—Carlet, 257.—Enguera, 883.—Estubeny, 61.—Fuente de la Higuera, 113.—Chella, 310.—Montesa, 208.—Mojeite, 7.—Navarres, 0.—Sallent, 51.—Tous, 0.—Quesa, 219.—Vallada, 150.—Total, 3.082.

Votos a favor del señor conde de Carlet.—Auna, 244.—Aspia de Malfreit, 186.—Agullent, 120.—Bocairente, 369.—Borbayte, 31.—Bicorp, 10.—Carlet, 453.—Enguera, 173.—Estubeny, 31.—Fuente de la Higuera, 547.—Chella, 61.—Montesa, 5.—Mojeite, 599.—Navarres, 0.—Sallent, 9.—Tous, 0.—Quesa, 12.—Vallada, 240.—Total, 3.300.

Nada hay mas digno de compasión que los reyes constitucionales; no tienen libertad ni para ser agraciados.

¿Cuanto sufrirá el corazón de D. Amadeo al leer esta curiosa estadística que publica un periódico radical!

«Salvo algunas omisiones, dice, los diputados que votaron contra la candidatura del duque de Aosta para el trono de España, y han sido eficazmente apoyados por el gobierno en estas elecciones, son los siguientes:

Pastor y Landeró.  
Rios Rosas.  
Marqués de la Vega de Armijo.  
Torro y Moyá.  
Gálvez Díaz (José).  
Romero Ortiz.  
Calderson Collantes.  
Topete.  
Calderson Horco.  
González Marrón.  
Marqués de Santa Cruz de Aguirre.  
Otero y Rosillo.  
Conde de Bugarra.  
Herrero (Salvador).  
Ordoñez.  
Alardanz.  
Quiroga.  
Estrada.  
Lalsala.

En cambio han sido combatidos con toda clase de medios los siguientes candidatos que votaron en las Constituyentes al duque de Aosta:

Alcalá Zamora (D. Luis).  
Damato (Salvador).  
Ballesteros (Mariano).  
Oria (Márcos).  
Rodríguez (Vicente).  
Diegoz Amoreiro (Luis).  
Gálvez Díaz (José).  
Macías Aosta (Federico).  
Rivero (Nicolas).  
Fernández de las Cuevas (Ruperto).  
Montero Rios (Eugenio).  
Ruiz Zorrilla (Francisco).  
Ruiz Zorrilla (Manuel).  
Morales Díaz (Vicente).  
Echevarría (José).  
Rios (Mariano).  
Uria (Juan).  
González de Paz (Carlos).  
Anglada (Jacinto).  
Prieto y Cayles (Manuel).  
Moret (Segismundo).  
Beranger (José María).  
Mosquera (Miguel).  
García San Miguel (Julian).  
Torres Mesa.  
Herrero (Salvador).  
Ordoñez (Manuel).  
Gasset y Artme (Eduardo).  
Soto (Nicolas).  
Merelo (Manuel).  
Pesset (Vicente).  
Ordoñez (Ramon).  
Romero Girón (Vicente).  
Fontanilles (José María).  
Becerra (Manuel).  
Martos (Cristino).  
Calleja (Eduardo Marco).  
Llano y Peral (Manuel).  
Rodríguez (Gaspar).

Señalamos para hoy 9.—Caja de depósitos.—Intereses de depósitos en efectos públicos, segundo semestre de 1871, números 3901 al 3950 de señalamiento.—Intereses de resguardos al portador, números del 476 al 500 del sorteo.

Tesorería central.—Cupon de bonos vencidos en Diciembre último, 1.272 á 1.332.—Bonos amortizados en Diciembre, 181 á 207.—Billetes del Tesoro vencidos, 901 á 1000.

Deuda pública.—Intereses de obligaciones generales de ferro-carriles, 3291 á 3339.—Idem de carreteras de abril, préstamos de 80 millones, 21 á 25.

ESPIRITU DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE AYER.

*La Iberia* dice que es pura invención y continuo error la lista de diputados electos publicada por *El Imparcial*.

«En otro lugar de este periódico, añade, verá *El Imparcial* el resultado definitivo de las elecciones hasta la madrugada del día de hoy, y por aquel comprenderá el ridículo de que se está engañando con sus insulsas paparruchas».

Y en efecto, *La Iberia* no publica semejante resultado definitivo.

Tal vez no esté todavía alineado del todo.

*El Imparcial* se dirige á las oposiciones exclamando que consagren todas las fuerzas de su inteligencia y todo el celo de su actividad á preparar las pruebas que han de servir de base á la protesta contra un Gobierno que ha hecho mofa de la Constitución y de las leyes.

A este propósito dice:

«Recoger datos, esclarecer hechos, poner en evidencia los abusos, patentizar los escándalos, demostrar las ilegalidades de todo género cometidas por el Gobierno y sus delegados, y dar á todas sus acciones carácter de prueba legal, acudiendo para ello á los tribunales de justicia y valiéndose del testimonio de los depositarios de la fe pública; he aquí el deber primero é ineludible de las oposiciones en las actuales circunstancias.

No desojan nuestros amigos esta excitación: trabajan con fe en esta obra de reparación, y cuando no puedan por sí mismos llevar ante los tribunales á la autoridad que les hizo víctima de sus atropellos, porque sea de un orden jerárquico que reclame la competencia de un tribunal superior, envían las pruebas legales al centro directivo de la coalición y esta se encargará de obtener para ellos la debida justicia. Si los hechos penales cometidos por las autoridades no se prueban suficientemente, como sucederá con algunos, envíen tambien sus protestas y sus acusaciones claramente formuladas, que lo que los tribunales no puedan condenar por falta de pruebas bastantes, lo condenará el Congreso por el voto de todos los diputados de oposición y de aquellos de la mayoría que al hacerse ministeriales no hayan hecho abdicación de su conciencia».

El mismo periódico rectifica la última lista de diputados clasificados según sus opiniones, sin que esta rectificación disminuya la fuerza de las oposiciones, como verán nuestros lectores:

«Son conocidas ya algunas alteraciones á la lista de diputados electos publicada en nuestro número anterior, y de las cuales vamos á dar cuenta».

En Arévalo ha sido proclamado el candidato carlista en vez del Sr. Perez (D. A.), que incluimos en la lista de los sagstinos.

En Jerez de los Caballeros el republicano Sr. Sepúlveda en lugar del fronterizo Sr. Grolizard.

En Tineo el radical Sr. Chervo, en vez del fronterizo Sr. Vallín.

En Torrijos el carlista Velez Hierro en vez del sagstino Aguilu.

El Sr. Aguilu, diputado electo por Sort, á quien incluíamos entre los fronterizos, es carlista.

Los candidatos republicanos por Tarrasa, Villafranca y Arenys de Mar, Sres. Pla, Boré y Pascual y Casas, han sido abrogados por los Lázaro señores baron de Corves, Madorell y Kates, fronterizo el primero y sagstinos los otros.

En Verga el carlista Sr. Llauder ha sido enterado por el fronterizo Sabater.

El Sr. Moré ha sido vencido por el carlista Boada.

De todo lo cual resulta igual número de sagstinos y radicales; un fronterizo menos, dos republicanos menos y tres carlistas mas, ó sean 62 radicales, 40 republicanos, 41 carlistas, 32 conservadores de oposición, 123 fronterizos y 72 sagstinos.

*La Tertulia* busca sin encontrarla la salida que puede tener esta situación.

Si las oposiciones, se retiran del Congreso, las Cortes no tienen número suficiente de diputados para hacer leyes.

Si al ministerio actual sucede otro fronterizo, presidido por el duque de la Torre, tampoco es posible su existencia.

La Constitución no se cumple; los tribunales no hacen justicia, el Gobierno se ha declarado en insurrección armada contra el país; D. Amadeo se cree desligado de toda iniciativa; el siguiente argumento, pues, no tiene réplica y la contestación es sencilla:

«Si pues cuando un ciudadano es elegido por víctima, acude á los tribunales y lo desamparan, acude al rey y no puede conseguir remedio alguno, acude á las urnas y le falsifican el resultado de sus esfuerzos, ¿qué recurso le queda?»

Protestar en el Congreso y luego... la mar.

Para después que esta vuelva á tranquilizarse y á servir de diáfano espejo al Firmamento, *La Tertulia* indica lo que procede:

«Es menester abrigar el convencimiento de que el primer acto de todo gobierno salido de las minorías, ha de ser residenciar á los ministros, gobernadores, jueces y delegados que actualmente hayan contravenido á la ley, para hacer un duro escarmiento que pase á la historia y sirva de saludable advertencia á todos los hombres desvanecidos; de otro modo, las escenas de estos últimos meses, y particularmente de estos últimos días, se reproducirán y acabaremos por dar carta de naturaleza al infame tráfico que se hace con la libertad, la propiedad y la existencia del ciudadano».

No le diremos nosotros al Sr. Sagasta: que se retire y le perdonaremos, como lo dice *La Política*; sino que le diremos por el contrario: «No queremos tu carterá, sino tu responsabilidad, no tu aljamiento, sino tu castigo, y mientras mas tardemos á conseguir que se te imponga, mas perjudicamos en alcanzar ese deseado nuestro, esa necesidad de la patria».

Tu has colmado el cáliz de los sufrimientos que soporta el país; tu has echado en él gota á gota el veneno de tus ambiciones, hasta que una postrer gota le ha hecho rebotar.

Tu has hecho eso. Nosotros haremos lo demás».

*La Nación* asegura que continúa la crisis, lo cual es el estado normal:

Tambien nos da cuenta de las siguiente reacciones:

«El Sr. Capdepón ha resucitado. Tambien ha resucitado el Sr. Escoto (y ya son dos veces.)

El Sr. Bañón (D. Francisco) ha vuelto, de igual modo, á la vida.

Además vive por milagro el Sr. Villegas.

Por milagro los Sres. Sabater, Mandorells y márques de Cervera.

El Sr. Teixidó tambien por fortuna milagrosa vive. «Están sacramentados otros muchos que, sin los milagros ó sin la quironomancia egipcia, no será posible su salvación, obsérvese al fin un sup. curioso en algunos».

¿Y habrá incrédulos todavía que nieguen los prodigios de la resurrección!»

*La Igualdad* no cree que los males de la patria se curen con cataplasmas ni emolientes; es preciso cortar por lo sano para evitar que progrese la gangrena en el cuerpo social.

HA SONADO LA HORA.

Este es el epígrafe de su artículo editorial, que concluye con estas significativas frases:

«Lo que está haciendo el insensato gobierno de don Amadeo, la política de resistencia á todo trance, es la señal infalible de su ruina y el síntoma precursor del catástrofe político que ha de concluir con su existencia y regenerar á España.

Solo la debilidad, la indecisión de los españoles puede prestar condiciones de vida al cadáver galvanizado de la dinastía extranjera. No más miedo, no más prevenciones infundadas, no más vacilaciones criminales.

Ha sonado ya la hora.

A prepararse, pues, y á obrar.

Los partidos revolucionarios estamos decididos.

Que los que como nosotros aman la dignidad, la honra y la libertad de la patria coadyuven á la obra común en la persuasión de que lo que tiene que suceder sucederá.

Hoy es imposible de ser hombre de transacción, de *statu quo*, porque con todo se puede contemporizar sin ser su cómplice, menos con la infamia y la deshonra en el poder».

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer).

Por el ministerio de Gracia y Justicia, en decreto de 8 de Abril, se condena á Prudencio Bonilla Collas el resto de la pena de dos años, nueve meses, y veintinueve días por igual tiempo de destierro, á la que fué condenado por la Audiencia de Zaragoza por falsedades y otros delitos.

Por otro de igual fecha se concede indulto de la pena de seis años y cuatro meses de presidio mayor que le fué impuesta á Tomas Jover y Navarro por la Audiencia de Valencia en causa sobre robo.

Finalmente se concede con la misma fecha á Mariano Becerra indulto de la pena de siete años de prisión mayor que sufre en el presidio de Cervera y que le fué impuesta como cómplice de homicidio por la Audiencia de Zaragoza.

*La Gaceta* publica tambien los siguientes despachos referentes á los sucesos de la provincia de Gerona:

«En los ministerios de la Guerra y de la Gobernación se han recibido los siguientes despachos telegráficos:

Gerona 9 de Abril, á las once de la mañana.—El gobernador militar al Excmo. Sr. ministro de la Guerra:

«Desde el último parte dado á V. E. nada ocurre en la provincia que merezca llamar su atención, por lo que los pocos carabineros y guardias civiles que ayer se habían concentrado, quedan á completa disposición de la autoridad competente por si desea vuelvan á sus destinos».

Idem id., á las cuatro y cinco minutos de la tarde.—

El gobernador al Excmo. Sr. ministro de la Gobernación:

«Restablecida la tranquilidad en toda la provincia, en la que solo reina una pequeña excitación. La rapidez con que se toman las medidas más convenientes para perseguir á los insurrectos, los desconcierto de tal manera, que todos han regresado á sus casas, incluso los que formaban la partida mayor mandada por un tal Mallorca, cuyo paradero se ignora».

Hoy han sido conducidos á esta capital los prisioneros que hizo la pareja de la guardia civil en la carretera de Casca de la Selva.

Todas las comunicaciones restablecidas.

El juzgado funciona con la mayor actividad».

SECCION DE PROVINCIAS.

NOTICIAS DE CURA.

Por conducto de los Estados Unidos recibimos ayer despachos de Cuba que alcanzan hasta 25 del pasado Marzo.

Hé aquí su contenido:

HABANA, Marzo 23.—El rey ha conferido el título de conde de Mostera á D. Ramon Herrera, coronel del 39 batallón de voluntarios de la Habana. (Este título es heredado de su padre y no gracia hecha por el Rey.)



